

## 2 LOS PROBLEMAS DE LA REALIDAD, PARTE DOS

### 2.1 Introducción

<sup>1</sup>Los tres aspectos de la realidad han sido tratados en *Los problemas de la realidad, parte uno*, que contiene también algunos hechos esenciales sobre la estructura material del cosmos, la conciencia cósmica total, la energía dinámica de la materia primordial, la organización cósmica y otras cosas.

<sup>2</sup>En esta parte se dan hechos adicionales para poner estos tres aspectos de la existencia en una perspectiva más amplia. Se ha considerado necesario repetir algo de la primera parte para que la relación gane en claridad.

<sup>3</sup>Se ha hecho un esfuerzo en estas dos partes para presentar los hechos fundamentales que se han considerado necesarios para proporcionar al género humano las perspectivas requeridas sobre la existencia sin las que la desorientación resultará inevitable.

<sup>4</sup>Se ha dispuesto una base para la visión del mundo del futuro, por primera vez exacta en su conceptos (como debe ser para los mentalistas), libre de la vaguedad del simbolismo.

### 2.2 EL ASPECTO MATERIA DE LA EXISTENCIA

<sup>1</sup>Nuestro cosmos, uno de los innumerables globos en la materia primordial, se compone de átomos primordiales. Estos han formado 48 clases de átomos cada vez más compuestos, conteniendo cada clase inferior cada vez más átomos primordiales. Estas 49 diferentes clases atómicas constituyen 49 mundos cósmicos de densidad creciente. Como la materia es de esta manera compuesta, todos los mundos superiores pueden penetrar todos los mundos inferiores. Todos los 49 mundos atómicos ocupan el mismo espacio en el cosmos y llenan el globo cósmico.

<sup>2</sup>Los 49 mundos atómicos se dividen en siete series de siete mundos en cada serie. La división en septenarios se debe al hecho de que los tres aspectos de la existencia han sido susceptibles de combinarse de las siguientes siete maneras.

<sup>3</sup>La tabla facilita el análisis de la composición de la materia, de las relaciones entre los aspectos, de los siete tipos y departamentos.

<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>4</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>5</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>7</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>

1 = el aspecto voluntad (el aspecto movimiento)

2 = el aspecto conciencia

3 = el aspecto materia

<sup>4</sup>Los mundos cósmicos han sido contruidos desde “arriba”. El cosmos, en su origen de un alcance insignificante, crece continuamente hasta que ha alcanzado el límite establecido por la capacidad de las 49 dimensiones cósmicas. Primero se forman los siete mundos superiores. Son la base de todo en el cosmos. Constituyen la plantilla cósmica, el patrón de la repetida división septenaria de mundos atómicos. Las series septenarias inferiores son por lo tanto copias de aquellas inmediatamente “encima”. Esta reducción descendente es el resultado de la creciente densidad de átomos primordiales y es especialmente perceptible en los aspectos conciencia y movimiento.

<sup>5</sup>Este sistema de copiado tiene el resultado de que las siete series septenarias se relacionan entre sí análogamente. Por lo tanto es posible en mundos inferiores realizar analogías en todo caso interesantes respecto a mundos superiores en muchos aspectos.

<sup>6</sup>El principio de composición análoga tiene el resultado de que los mundos correspondientes en las series septenarias presentan la mayor correspondencia posible en los tres aspectos. Lo característico del mundo 1 recurrirá por tanto en los mundos 8, 15, 22, 29, 36 y 43. Lo peculiar del mundo 7 se encontrará de nuevo (por supuesto dejando aparte todas las modifica-

ciones inevitables) en los mundos 14, 21, 28, 35, 42 y 49. Lo correspondiente es cierto en el resto de mundos de las series.

<sup>7</sup>Las series septenarias de mundos cósmicos forman tantos reinos naturales cósmicos, reinos divinos como series hay. El reino superior o séptimo consiste de los mundos 1–7, el reino inferior o primero, de los mundos 43–49.

<sup>8</sup>Del individuo que en el mundo 43 mediante su propio esfuerzo ha adquirido conciencia en el mundo 42 (se ha convertido en un yo 42) se dice que ha entrado en el segundo “reino divino”.

<sup>9</sup>El cosmos ha sido construido por un colectivo de mónadas que han adquirido conciencia en un cosmos y han hecho su camino a través de todos sus 49 mundos. A su vez desean despertar la conciencia de la mónadas inconscientes en materia primordial y hacer para ellas posible adquirir omnisciencia y omnipotencia en el cosmos.

<sup>10</sup>En nuestro cosmos, todos los 49 mundos atómicos de los siete reinos naturales cósmicos ya han sido ocupados con individuos que en cada mundo superior forman una conciencia colectiva siempre crecientemente más amplia.

### 2.3 EL ASPECTO CONCIENCIA DE LA EXISTENCIA

<sup>1</sup>En lo que sigue se darán hechos relacionados con:

la conciencia colectiva  
los siete tipos fundamentales de conciencia  
los siete departamentos de la jerarquía planetaria  
los tipos humanos de conciencia  
algunos problemas de la psicología del futuro  
telepatía

#### 2.4 *La conciencia colectiva*

<sup>1</sup>Lo más esencial para entender el aspecto conciencia de la existencia es saber que existe sólo una conciencia en el cosmos, la conciencia cósmica total, en la que cada mónada tiene una parte inalienable. Esta conciencia es una amalgama de la conciencia de todas las mónadas en el cosmos.

<sup>2</sup>De esto se sigue que toda conciencia es por naturaleza tanto individual como colectiva. La conciencia colectiva es la principal y común; la autoconciencia individual debe adquirirla el individuo por si mismo a través de reinos naturales siempre superiores, siendo esto posible debido a su misma participación en la conciencia colectiva.

<sup>3</sup>Cada agregado material en el cosmos, desde un átomo a un mundo planetario, un sistema solar o un mundo cósmico, está en últimas instancia compuesto de átomos primordiales. Cada agregado posee una conciencia colectiva.

<sup>4</sup>Los siete mundos atómicos del sistema solar constituyen siete tipos principales de conciencia de mundo colectiva. Los seis mundos moleculares dentro de cada clase atómica forman seis subgrupos de conciencia colectiva dentro de cada una de las clases principales. Es prácticamente imposible enumerar todas las clases de conciencia colectiva. Todo lo que puede formar una conciencia colectiva en virtud de algún tipo de relación de afinidad, la constituye de forma automática.

<sup>5</sup>Las mónadas que constituyen un agregado puede estar, y por lo general lo están, en diferentes niveles de conciencia y tienen muy diferente capacidad de participar en la conciencia colectiva. A menudo las mónadas que entran en un agregado pertenecen a diferentes reinos naturales, a menudo habrá en el agregado una mónada más adelantada que las demás en desarrollo de la conciencia; esta puede entonces considerar con cierto derecho al agregado como su envoltura.

<sup>6</sup>La conciencia cósmica total es lo que los antiguos llamaban el “alma universal” o “dios inmanente”. Algunos hablan de la “fusión del alma con el alma universal”. Uno no puede fundirse con algo de lo que ya es parte. Cuando el yo alcanza el reino cósmico superior, habrá pasado a través de casi cincuenta diferentes clases sucesivamente superiores de envolturas materiales con las conciencias correspondientes. “Dios inmanente” indica que cada mónada es un dios potencial, un dios en proceso de ser (participando además en la “divinidad” cósmica). “Dios trascendente” son todos los reinos superiores suprahumanos que cooperan para la evolución. Con respecto a un “dios personal”, la jerarquía planetaria declara con vigor que todos en los reinos superiores rehúsan cualquier caricatura de este tipo. El judaísmo introdujo el monoteísmo en la religión, el resultado inevitable del cual es el antropomorfismo.

## *2.5 Los siete tipos fundamentales*

<sup>1</sup>Las mónadas son introducidas en el cosmos desde el caos a través de uno u otro de los siete mundos cósmicos superiores. Esto da cierto carácter a ellas desde el comienzo, de manera que pueden distinguirse siete tipos de mónadas.

<sup>2</sup>Los tres primeros tipos de las series septenarias son las expresiones más pronunciadas de los tres aspectos. El primer tipo es el tipo extremo de fuerza (el aspecto movimiento), el segundo tipo representa el aspecto conciencia y el tercer tipo el aspecto materia. Los otros cuatro son diferenciaciones de los primeros tres en materia más compuesta.

<sup>3</sup>Los tipos 1, 3, 5, 7 son más bien expresivos del lado objetivo de la existencia; los tipos 2, 4, 6, de su lado subjetivo.

<sup>4</sup>En cada reino cósmico inferior (serie septenaria de mundos atómicos), los tipos sufren modificaciones condicionadas por la composición material. See note! Los tipos por tanto se muestran diferentes en diferentes mundos. La diferencia es especialmente grande entre tipos en los mundos atómicos y en los mundos moleculares, aún cuando algo permanecerá de lo característico de los tipos originales.

<sup>5</sup>Por tanto la cuestión es si la numeración más conveniente no debería hacerse de acuerdo al principio de septenarios análogos, con los mundos 1–7 designándose como 11–17, los mundos 8–14 como 21–27, los mundos 15–21 como 31–37, etc., y los mundos 43–49 como 71–77. Mundo y departamento entonces coincidirían de manera que siempre se sabría a que departamento pertenecen los diferentes mundos.

<sup>6</sup>Más generalmente uno puede decir que los tipos están determinados por la posibilidad de los tres aspectos hacerse sentir en las diferentes clases de materia. Cada clase atómica expresa con más facilidad un aspecto de los tres. El resultado es que cada clase atómica proporciona la posibilidad de desarrollar cualidades y capacidades de ciertos tipos.

<sup>7</sup>Es cierto que desde el comienzo las mónadas pertenecen a ciertos tipos. Pero en el curso de la evolución, al individuo se le dan oportunidades de adquirir en su diferentes envolturas las cualidades de todos los tipos para desarrollar la requerida completitud. También tiene la oportunidad de decidir por sí mismo que tipo prefiere representar finalmente. Hasta entonces estará identificando su conciencia en el cosmos con las diferentes clases de conciencia colectiva de tipo de los mundos respectivos.

<sup>8</sup>La división en tipos funciona de manera exhaustiva, de muchas maneras y en innumerables clases de combinaciones. Por extraño que pueda parecer, cada sistema solar, cada planeta, cada agregado expresa especialmente uno de los siete tipos. Cada individuo pertenece a un tipo, las envolturas del hombre pueden ser de diferentes tipos.

<sup>9</sup>El carácter individual también se hace sentir, de manera que cada individuo, a pesar de su tipo, es único, hecho que conduce a un mayor entendimiento y hace a la unidad cósmica más plenamente vibrante.

## 2.6 *Los siete departamentos de la jerarquía planetaria*

<sup>1</sup>Los siete mundos atómicos inferiores (43–49) constituyen el reino cósmico primero o inferior. En nuestro sistema solar pertenecen al gobierno del sistema solar; en nuestro planeta, constituyen la conciencia colectiva del gobierno planetario.

<sup>2</sup>Nuestra jerarquía planetaria (no el gobierno) se divide en siete departamentos. En cada departamento hay cuatro grados compuestos por yoes 43, yoes 44, yoes 45 y yoes 46.

<sup>3</sup>Aquellos individuos que más recientemente han pasado del cuarto al quinto reino natural son yoes 46. Junto a los yoes 45 constituyen el quinto reino natural. Las dos clases superiores de yoes en el planeta (yoes 43 y yoes 44) forman el sexto reino natural, llamado también el reino divino inferior.

<sup>4</sup>La tarea de la jerarquía planetaria es supervisar la evolución en los cuatro reinos inferiores.

<sup>5</sup>Los siete departamentos en el planeta son copias de los siete departamentos del sistema solar y, hasta cierto punto, también de los siete tipos que recurren constantemente en los reinos cósmicos. Se han realizado muchos intentos para describir o explicar estos tipos. Por supuesto estos intentos han fracasado, siendo el único resultado la idiotización del todo el tema.

<sup>6</sup>La notación mas conveniente debería ser matemática, es decir, del primer al séptimo departamento.

<sup>7</sup>En conexión con los siete mundos atómicos inferiores (43–49) se podría de manera provisional y análoga denotarlos:

- 1° el manifestalista, el dinamizador
- 2° el submanifestalista, el unificador de todo
- 3° el supraesencialista, el conocedor de todo
- 4° el esencialista, el armonizador
- 5° el mentalista, el técnico
- 6° el emocionalista, el reconciliador
- 7° el fisicalista, el organizador

<sup>8</sup>Estas designaciones son sólo sugerencias. Todos los intentos de analogía con cualidades humanas son completos fracasos, habiendo resultado sólo en una masa de superstición tan típica de la incurable presunción del hombre de considerarse a sí mismo capaz de juzgarlo todo.

<sup>9</sup>La expresión “amor divino” se ha usado en conexión con el segundo tipo. Un concepto tan humano (a pesar de todo) sólo puede ser engañoso al aplicarse a cualquiera que haya entrado en la conciencia de comunidad planetaria y sea consciente de su inseparable unidad con todo.

<sup>11</sup>El primer departamento representa el aspecto movimiento (voluntad, energía); el segundo departamento, el aspecto conciencia; y el tercer departamento, el aspecto materia. Los otros cuatro son modificaciones con finalidad de estos tres.

<sup>11</sup>En los departamentos “impares”, 1, 3, 5, 7, y en los mundos “impares”, 43, 45, 47, 49, la conciencia es más objetiva y extravertida; en los departamentos “pares”, 2, 4, 6, y en los mundos 44, 46, 48, es más subjetiva e introvertida.

<sup>12</sup>Las energías departamentales que se hacen sentir mejor en la conciencia de las envolturas del hombre son:

- 1, 4, 5 en la conciencia mental
- 2, 6 en la conciencia emocional
- 3, 7 en la conciencia física

## 2.7 Los tipos humanos de conciencia

<sup>1</sup>Los siete tipos planetarios existen sólo en los mundos de la jerarquía planetaria (43–46).

<sup>2</sup>Los tipos humanos puros no existen en el reino humano en su etapa actual de desarrollo. No aparecerán hasta la última o séptima raza raíz.

<sup>3</sup>En todo caso es difícil definir incluso estos tipos. Los intentos sólo tienden a nutrir la imaginación del hombre, idiotizándolo todo, con más material para los excesos. Los tipos puros han sido llamados tipos principales y aquellos que ahora existe, subtipos.

<sup>4</sup>Las cinco envolturas del hombre pueden pertenecer a cinco departamentos diferentes. Las envolturas de encarnación cambian generalmente de departamento en cada nueva vida, de modo que el individuo está continuamente cambiando de tipo. Puede tener algo de los cinco tipos.

<sup>5</sup>Un hombre parecerá femenino si recién ha concluido una larga serie de encarnaciones femeninas, una mujer masculina después de una larga serie de encarnaciones masculinas.

<sup>6</sup>En el hombre, el organismo y la envoltura emocional son positivas, y la envoltura etérica y la mental negativas; en la mujer lo opuesto: el organismo y la envoltura emocional son negativas; la envoltura etérica y la mental positivas. Esto explica por qué las mujeres encuentran más fácil soportar el dolor y son mentalmente más estables, por qué los hombres son emocionalmente agresivos, etc.

<sup>7</sup>Sólo los yoes 46 pueden determinar a qué departamentos pertenecen las cinco diferentes envolturas. En consecuencia no tiene sentido especular a qué tipo pertenece un individuo.

<sup>8</sup>Sin embargo, para dar algunas indicaciones sobre los siete tipos humanos, se ha hecho el siguiente intento, con las reservas anteriores, para señalar ciertas características de los siete tipos.

<sup>9</sup>El primer tipo se distingue por una voluntad fuerte que hace al individuo apto como líder, real y reconocido como tal por todos. Ese tipo, a menudo sin considerar las consecuencias y las opiniones de los demás, avanza con “sus propias olas a través del océano”.

<sup>10</sup>El segundo tipo es el del hombre sabio, poseyendo conocimiento, discernimiento y entendimiento. Es el profesor innato, capaz y dispuesto a unir opiniones e individuos en conflicto, etc.

<sup>11</sup>El tercer tipo es el pensador, el filósofo, el matemático (a menudo el teórico poco práctico), que examina todo desde todos los puntos de vista, etc.

<sup>14</sup>El cuarto tipo es quien se esfuerza por la armonía en todo, el diseñador, el arquitecto, el urbanista, el constructor artístico, etc., con un sentido pronunciado de la forma y del color.

<sup>13</sup>El quinto tipo es el científico, el investigador con sentido del detalle, el descubridor, el inventor, etc. Es interesante ver que también quienes siguen el sendero 6–4–2 durante una serie de encarnaciones deben tener el quinto departamento en su envoltura causal inferior (la que encarna).

<sup>14</sup>El sexto tipo es principalmente el hombre imaginativo emocional en la esfera de la religión, la literatura, etc., con rasgos de fanatismo y simpatías y antipatías bien marcadas.

<sup>15</sup>El séptimo tipo es el hombre de orden con marcado sentido de todo que pertenece al procedimiento, a la ceremonia, al ritual, etc. El significado simbólico del ritual como apoyo a los diversos momentos del proceso de formación de la materia sigue siendo esotérico.

<sup>16</sup>Los tipos humanos son más bien ejemplos de modos de reacción, resultados de la influencia permanente de ciertos tipos fijos de energías (vibraciones).

<sup>17</sup>En qué medida se expresan los tipos depende en gran parte entre otras cosas del nivel de desarrollo alcanzado y el porcentaje de cualidades y capacidades latentes anteriormente adquiridas, algunas de las cuales son más fácilmente despertadas que las demás.

<sup>18</sup>La uniformidad está descartada. Todo lo que existe es individual y único y, una vez adquirida la conciencia de unidad, una contribución siempre bienvenida en la mayor plenitud de la vibrante armonía cósmica.

## *2.8 Algunos problemas para la psicología del futuro.*

<sup>1</sup>La conciencia es un océano cósmico. La psicología humana está en condiciones de explorar las tres capas inferiores de sus 49 estratos diferentes. Los demás pertenecen a la supraconciencia del hombre. Teniendo sólo esta pequeña cuota en el aspecto conciencia de la existencia, el hombre evidentemente carece de los requisitos para juzgar la naturaleza real de la conciencia.

<sup>2</sup>Lo mismo puede decirse de las posibilidades del hombre de construir un sistema de pensamiento de acuerdo con la realidad, un sistema que haga posible explicar los tres aspectos de la existencia, el significado y la meta de existencia, las causas de los procesos de la naturaleza, etc.

<sup>3</sup>Hemos recibido los hechos que necesitamos para la orientación necesaria respecto a la visión del mundo y de la vida, pero nos corresponde poner esos hechos en los contextos correctos.

<sup>4</sup>En el dominio de la psicología podemos esperar crecientemente más hechos sobre:

los tipos humanos de conciencia

las etapas humanas de conciencia

la conciencia en las diferentes clases moleculares

la conciencia en las cinco envolturas materiales diferentes del hombre

como adquirir la capacidad de actividad en los diferentes centros de las envolturas

como adquirir sentido de clases cada vez superiores (conciencia objetiva en envolturas superiores)

<sup>5</sup>Los psicólogos deberían intentar explicar por qué los “buenas intenciones” tienen los efectos contrarios, demostrando que las diferentes clases de conciencia del hombre tienen su asiento en diferentes envolturas materiales, que existe a menudo tensión entre estas diferentes envolturas, que cuando están en conflicto con la conciencia de vigilia el subconsciente casi siempre ganará.

<sup>6</sup>Es importante para los científicos de todo tipo comprender que todo tiene un carácter individual. Cada átomo primordial (mónada) es algo único. Cada combinación de mónadas de cualquier clase es algo único. Cada cambio (debido al continuo intercambio de átomos en el agregado) es único.

<sup>7</sup>Lo común en todo es, respecto al aspecto materia, las relaciones constantes (las leyes) y, considerando el aspecto conciencia, la conciencia colectiva siempre en expansión.

## *2.9 Telepatía*

<sup>1</sup>Por supuesto, nuestros colosales psicólogos entrenados científicamente niegan y ridiculizan la telepatía, ya que está más allá de su capacidad determinar su existencia.

<sup>2</sup>De las cinco envolturas del hombre, el organismo (cerebro y sistema nervioso), las envolturas física etérica, emocional, mental y causal, todas menos la primera actúan como aparatos de recepción, porque consisten de materia elemental con conciencia pasiva. Son incapaces de actuar por sí mismas, pero son sensibles sin comparación a vibraciones de toda clase, perfectos robots.

<sup>3</sup>Depende de su nivel de desarrollo cuantas de estas vibraciones es capaz de percibir el hombre. Cuanto percibe realmente de lo que debería ser capaz, depende de su capacidad de atención y de atención simultánea en sus cuatro envolturas.

<sup>4</sup>Todas las vibraciones que están por encima del nivel del individuo casi siempre le pasan desapercibidas. Pertenecen a su supraconsciente, y ni siquiera sospecha que existen.

<sup>5</sup>Las expresiones de la conciencia emocional y mental del hombre pueden dividirse en dos grupos: autoactividad y actividad robot (incluyendo el “pensamiento habitual”: asociaciones emocionales y mentales automatizadas originalmente propias).

<sup>6</sup>Más del 80 por ciento de la actividad de conciencia de la mayoría de las personas es actividad emocional y mental robot.

<sup>7</sup>Las vibraciones que reciben los robots son en su mayor parte vibraciones reproducidas a partir de lo que otros han sentido y pensado, que el hombre recibe y amplifica mediante su atención para emitirlas a su vez en los mundos emocional y mental.

<sup>8</sup>Lo que el individuo capta es por lo general lo que toca sus dominios de conocimiento e intereses, cosas que ha escuchado o leído recientemente, etc. El resto le pasa desapercibido.

<sup>9</sup>El pensamiento humano es en gran medida pensamiento de masa: pensamiento de grupo, clan, clase o nación, de los que el hombre participa sin saberlo, imaginando que está pensando “de manera independiente”, inconsciente de dónde proviene todo.

<sup>10</sup>Lichtenberg (siglo XVIII) tuvo una vislumbre de esta idea cuando escribió: “Uno no debería decir ‘yo pienso’ sino ‘ello piensa en mi’”. Es significativo que incluso 200 años después esta verdad no haya sido apreciada.

<sup>11</sup>Los científicos han realizado un tremendo trabajo, como se admitirá con presteza. Lo más deplorable es su actitud dogmática aún existente, que obstaculiza y restringe la investigación de manera increíble. ¿Realmente piensan que lo han explorado todo, que no hay descubrimientos revolucionarios por hacer? Entonces los esoteristas pueden decirles que tales descubrimientos continuarán haciéndose durante muchos miles de años por venir. De igual manera que los científicos de hoy sonríen ante los de hace cien años, los científicos de dentro de cien años se maravillarán ante la actual carencia de comprensión de los hechos esotéricos, que es poco menos que estupidez. Pero tan fuerte es la oposición, tan engañado está el género humano por las innumerables ideologías en teología, filosofía y ciencia que los más de un millón de esoteristas que ahora viven, incluyendo eminentes científicos, se ven forzados a guardar su conocimiento para sí mismos.

<sup>12</sup>La explicación más simple de la telepatía es que toda conciencia es colectiva y común a todos en la medida en que se ha adquirido la capacidad de captación. Todos tenemos una parte en la conciencia colectiva.

## 2.10 EL ASPECTO MOVIMIENTO DE LA EXISTENCIA

En lo que sigue se dan algunos hechos relativos a:

el proceso de manifestación  
las siete energías fundamentales  
las energías sistémicas y planetarias  
“las ideas rigen el mundo”

### 2.11 *El proceso de manifestación*

<sup>1</sup>En *La piedra filosofal* de Laurency se ha dado una relación más detallada del gran proceso cósmico de manifestación, a través del que el cosmos con todo su contenido nace.

<sup>2</sup>Los principales procesos mayores son:

los procesos de envolvimiento y desenvolvimiento  
los procesos de involución y evolución  
el proceso de expansión

<sup>3</sup>En el proceso de envolvimiento, los átomos primordiales inconscientes (las mónadas) son introducidos desde el caos y son envueltos para formar materia cada vez más compuesta, mundos cósmicos materiales así como sistemas solares y planetas.

<sup>4</sup>En el proceso de involución y evolución, las monadas inconscientes son despertadas a la conciencia, después de lo cual el desarrollo de su conciencia continúa en reinos naturales cada vez más elevados.



<sup>5</sup>En el proceso de expansión, la conciencia individual se expande en conciencia colectiva abarcando más y más, hasta que la meta de todas las mónadas se ha alcanzado: la conciencia cósmica total común.

<sup>6</sup>Los siete mundos cósmicos superiores (1–7) constituyen el fundamento de todo en el cosmos. Están compuestos de mónadas que han pasado por el proceso de manifestación en otro cosmos, han aprendido a manejar dynamis (la omnipotencia eternamente ciega de la materia primordial, la fuente de todo poder) y que a su vez están ahora construyendo el cosmos y dirigiendo el proceso de manifestación.

<sup>7</sup>Desde estos siete mundos emanan todas las energías materiales que forman la materia y los mundos y hacen del cosmos un todo viviente constantemente cambiante.

<sup>8</sup>El entero proceso de manifestación se basa en un plan delineado a grandes rasgos en el que sólo la meta final (la omnisciencia de todas las mónadas participantes) está fijada. El proceso depende en su curso más o menos de la cooperación de todas las mónadas. No pueden, por supuesto, impedir que el proceso se complete, pero resistencia o inercia por su parte pueden retrasarlo.

<sup>9</sup>Todos los acontecimientos, todos los procesos de la naturaleza, la formación, los cambios y la disolución de la materia, en última instancia tienen su origen en los siete mundos cósmicos superiores. Estos constituyen por tanto la base del aspecto movimiento de la existencia.

<sup>10</sup>Estas energías originales son transmitidas a los sistemas solares a través de cinco reinos de expansión cósmica intermedios (las cinco series septenarias desde el mundo 8 hasta el mundo 42), en el curso de lo cual un mundo superior transforma y reduce a escala las energías materiales para su posterior transmisión al siguiente mundo inferior.

<sup>11</sup>De lo que ya se ha dicho respecto a los tres aspectos de la existencia, se sigue que:

<sup>12</sup>La importancia relativa de los tres aspectos entre sí se desplaza constantemente en el proceso de manifestación. En los reinos naturales inferiores, el aspecto materia parece ser el único. En cada reino superior, el aspecto conciencia cobra más y más importancia, tanto que el aspecto materia (que por supuesto siempre sigue siendo esa base que nunca puede perderse) llega a parecer por completo insignificante para la conciencia. Pero dado que en cada clase superior de conciencia atómica la omnipotencia ciega de dynamis gradualmente se manifiesta con mayor claridad, el aspecto movimiento (también llamado el aspecto voluntad) finalmente llega a dominarlo todo.

<sup>13</sup>No existen restricciones a la acción de dynamis sobre el caos y, siendo una fuerza ciega, ella mismo puede sólo producir caos. Dirigida por la omnisciencia y la sabiduría perfecta, produce finalidad perfecta, basada en el conocimiento de las relaciones constantes del aspecto materia. Dynamis hace del universo un móvil perpetuo y hace a materia superior actuar como energía sobre materia inferior.

## *2.12 Las siete energías fundamentales*

<sup>1</sup>Como ya se ha señalado, las energías materiales que se vierten desde los siete mundos cósmicos superiores son el origen de todas las energías en el cosmos. Es verdad que la fuerza primordial es dynamis, pero el material original para las energías son los átomos primordiales. Todas las energías son materiales.

<sup>2</sup>Las siete energías fundamentales son diferentes expresiones de ese carácter individual que las hace, de acuerdo con la ley de menor resistencia, seguir el principio numérico de las series septenarias (por ejemplo, la séptima energía a través de los mundos 7, 14, 21, etc.).

<sup>3</sup>Las siete energías fundamentales son compuestas y reducidas a escala cada vez más en cada reino cósmico inferior, hasta que alcanzan el reino inferior (43–49), las esferas de los sistemas solares, en donde son utilizadas por los gobiernos de los sistemas solares.

<sup>4</sup>Las energías cósmicas están activas de manera ininterrumpida. Pero en los sistemas solares su actividad es aumentada y disminuida de acuerdo con una inevitable periodicidad de los procesos materiales correspondientes (la llamada ley de periodicidad), cuyo ritmo varía en cada mundo, cada clase de materia, cada clase de envolturas materiales.

<sup>5</sup>Esta ley de periodicidad es lo que hace que todo en los sistemas solares y en las relaciones de los sistemas solares entre sí proceda en periodos ocurriendo regularmente, o ciclos, que pueden ser determinados matemáticamente.

<sup>6</sup>El equilibrio de la vida, el equilibrio en la composición de la materia y en la energía material, requiere un cambio constante de las diversas energías sustentadoras de vida.

<sup>7</sup>Por ejemplo, la llamada fuerza vital del organismo depende de cinco clases diferentes de energías remplazándose unas a otras a intervalos de veinticuatro minutos, recurriendo por tanto periódicamente a intervalos de dos horas.

<sup>8</sup>Los más extensos de estos ciclos, los ciclos sistémicos solares, se denominan eones (4320 millones de años).

<sup>9</sup>La actividad cíclica domina todos los procesos. Cuando se publique algún día la historia del desarrollo del género humano, el público aprenderá sobre las verdaderas épocas históricas. Les espera una sorpresa: los astrónomos serán capaces de usar la mecánica celeste para calcular exactamente las fechas determinables de acontecimientos pasados.

### *2.13 Las energías sistémicas solares y planetarias*

<sup>1</sup>Las energías cósmicas que alcanzan a los sistemas solares llegan vía los siete mundos del penúltimo reino cósmico inferior (36–42).

<sup>2</sup>Los sistemas solares son una intrincada red de distribución para estas energías.

<sup>3</sup>Cada sistema solar pasa por tres etapas diferentes de desarrollo correspondiendo a los tres aspectos: materia, conciencia y movimiento. En cada uno de los tres periodos el sistema solar experimenta una remodelación completa.

<sup>4</sup>Independientemente de esto, los planetas en el sistema solar experimentan siete procesos diferentes de desarrollo, divididos en siete periodos de actividad y pasividad llamados eones (sánscrito: kalpas con manvantara y pralaya).

<sup>5</sup>Los sistemas solares de grado superior transmiten las energías cósmicas a los de grado inferior. Nuestro sistema solar es del segundo grado. Las energías desde otros sistemas solares alcanzan a los planetas a través del sol, que tiene la tarea, entre otras, de transformar las energías atómicas en energías moleculares. Estas siete clases principales de energías moleculares, como todos los septenarios, pueden dividirse en tres superiores y cuatro inferiores. Las tres circulan de manera interplanetaria; las cuatro se distribuyen a los planetas, proceso en el que el principio de circulación es también empleado, de manera que los planetas reciben energías unos de otros.

<sup>6</sup>Cada sistema solar, cada planeta, representa específicamente uno de los siete tipos cósmicos, siempre a su manera individual, dado que todo en el cosmos está al mismo tiempo tipificado y caracterizado individualmente.

<sup>7</sup>Como resultado de esta tipificación con su diferenciación descendiente simultánea hasta el carácter individual, los reinos sucesivamente inferiores presentan una continua subdivisión de los tipos hasta que cada individuo se convierte en algo caracterizado individualmente, pero, en relación a uno u otro de los aspectos, puede decirse que representa uno de los tipos principales, siendo al mismo tiempo, sin embargo, algo de todos los tipos.

<sup>8</sup>Las energías son siempre energías de tipo, y los efectos que tienen sobre los diferentes tipos en las diferentes clases de materia y clases de conciencia difieren en consecuencia. Cuando la actividad de cierto tipo domina, deja su impronta en individuos y colectivos en sus caracteres únicos. El resultado de esto es que cada proceso es individual y no puede nunca producir nada exactamente similar, ni lograr nunca exactamente el mismo resultado. (Este es

el por qué tenemos dificultades para aprender de la historia, dado que lo típico se pierde en lo individual.) Heráclito trató de sugerir la eterna unicidad de todo cuando dijo que no se puede bajar nunca dos veces exactamente al mismo río. Esto demuele las fantasías de Nietzsche sobre el “eterno retorno” a exactamente lo mismo. Es imposible, porque todo es único.

<sup>9</sup>Debería añadirse que todos los átomos en todos los agregados materiales reciben y a su vez emiten energías.

<sup>10</sup>Las energías que entran desde fuera tienen su propio tipo y carácter individual. Las energías luego transmitidas tienen siempre su carácter individual coloreado hasta cierto grado por los nuevos agregados a través de los que fluyen.

<sup>11</sup>El conocimiento de las relaciones de nuestro sistema solar y de nuestro planeta con otros sistemas solares, del intercambio de energías interestelares e interplanetarias, fue una vez de las ciencias más importantes en posesión del género humano. El pueblo que llegó más lejos en este sentido fueron los caldeos hace unos 30.000 años. Afortunadamente, podemos esperar el momento en que los individuos que adquirieron este conocimiento en Caldea encarnen de nuevo y una vez más presenten al género humano la astrología esotérica, haciendo revivir de este modo este conocimiento largo tiempo olvidado. La jerarquía planetaria les proporcionará los hechos necesarios para despertar su conocimiento latente a una nueva vida. Esto es lo que está constantemente sucediendo, estando de acuerdo con la Ley. Lo que el género humano puede conseguir, debe hacerlo por sí mismo. Le corresponde al género humano recordar de nuevo el conocimiento que ha perdido.

<sup>12</sup>Por tanto hemos abordado un tema considerado por los astrónomos como una superstición del tipo mas bajo: la astrología. Hablando históricamente existen cuatro tipos de astrología: la astrología esotérica olvidada desde hace mucho tiempo; la adoptada desde la antigüedad, corrupta de muchas maneras (la ptolemaica, sosteniendo nuestro planeta como el centro del universo); la degenerada astrología medieval; y la astrología empírica actual, que examina horóscopos de manera estadística coleccionados sistemáticamente, empleando el método de investigación inductivo. Por horóscopo se entiende la suma total de relaciones celestes constatables al momento exacto, a la longitud y la latitud planetarias exactas en el “nacimiento” de algo. (La mónada o grupo de mónadas en cuestión entra por tanto de nuevo en una conexión causal temporalmente interrumpida. “La Ley puede esperar”.) Del horóscopo se obtiene conocimiento de qué energías principales deben influenciar fuertemente, digamos a una persona durante su vida. Si se tiene también conocimiento de las diferentes envolturas del individuo y se puede determinar qué vibraciones las influenciarán con mayor fuerza, será posible entonces sacar un número de importantes conclusiones sobre los problemas característicos contra los que esta misma persona tendrá que luchar. Pero esto no significa que una puede predecir el destino de un individuo. Hacerlo sería eliminar la ley de libertad totalmente. Nada está predestinado en detalle. La nueva astrología esotérica pondrá fin definitivo al fatalismo y a la doctrina de la predestinación.

<sup>13</sup>La astrología exotérica no es exacta. Carece aún del conocimiento de un número de hechos necesarios. Incluso teniendo sus doce tipos zodiacales y siete tipos planetarios para guiarse, aún no puede establecer sus relaciones con los tipos existentes. No puede interpretar todas las posibilidades del horóscopo. No sabe nada sobre el horóscopo de más de una de las cinco envolturas del individuo.

<sup>14</sup>El destino de la astrología es uno de los muchos ejemplos de lo que sucederá cuando el conocimiento esotérico caiga en las manos de los no iniciados. Lo mismo puede decirse del hiloísmo en la filosofía y de la gnosis (la doctrina secreta de Cristo) en el cristianismo. El resultado es superstición de tipo más o menos grosero.

## 2.14 “IDEAS RIGEN EL MUNDO”

Como debería quedar claro de lo siguiente:

“Ideas rigen el mundo”

Ideas cósmicas

Ideas jerárquicas

Las ideas en el género humano

## 2.15 “*Ideas rigen el mundo*”

<sup>1</sup>Haciendo esta declaración el “divino” Platón “divulgó un secreto fuera de la escuela”, revelando un axioma esotérico. Se atrevió a ello, dado que nadie podía comprender el axioma. Y los acontecimientos han demostrado que estaba en lo cierto.

<sup>2</sup>Sólo un esoterista puede entender el axioma. Esto debería ser evidente a partir de lo que sigue. Ningún exoterista ha entendido siquiera lo que Platón quería decir por idea o el mundo de las ideas. Pero se ha desperdiciado una increíble cantidad de disparates en el intento, la mejor prueba posible del incurable orgullo de la ignorancia y de su confianza en su capacidad de discriminar: juzgar sin conocimiento de los hechos de la realidad. El sentido común es la percepción directa, por la conciencia colectiva humana, de la realidad en cada mundo por separado. No tenemos derecho lógico a expresar opiniones con respecto a mundos que nos son desconocidos. No podemos captar correctamente su realidad. Son por completo disímiles en su elaboración de los tres aspectos, a pesar de las analogías existentes.

<sup>3</sup>Como expresión de conciencia, la idea pertenece al aspecto conciencia. Pero su realización pertenece al aspecto movimiento. ¿Qué sería de la omnisciencia sin la omnipotencia?

<sup>4</sup>“Ideas rigen el mundo”, porque el entero proceso de manifestación procede de acuerdo con ideas cósmicas.

## 2.16 *Ideas cósmicas*

<sup>1</sup>Todo el proceso de manifestación es un continuo proceso de ideas.

<sup>2</sup>Existen ideas cósmicas, ideas sistémicas solares, ideas planetarias, tantas clases diferentes de ideas como clases de conciencia atómica y mundos atómicos en el cosmos hay.

<sup>3</sup>Nuestro gobierno planetario ha sido encomendado con las ideas cósmicas pertenecientes al mantenimiento y al desarrollo de la vida en el planeta y también se ocupa de que se realicen de acuerdo con las leyes.

<sup>4</sup>Estas ideas son las causas de los procesos en la naturaleza, las causas de la formación, cambios y disolución de la materia, y son las condiciones para el desarrollo de la conciencia de todos los reinos naturales.

<sup>5</sup>No es cierto, como los físicos creen, que la finalidad en la naturaleza es un caso especial de fuerzas de la materia inconsciente actuando mecánicamente. Exactamente lo opuesto es cierto: las energías que actúan mecánicamente en el sistema solar son casos especiales de fuerzas actuando con finalidad: conciencia robot automatizada alcanzado la misión adaptada para ella con precisión infalible.

<sup>6</sup>El gobierno planetario y la jerarquía planetaria de ninguna manera se alegran con ningún culto a las personalidades. Explican que la mónada superiormente desarrollada en cualquier conciencia colectiva más permanente (el regente planetario, por ejemplo) dejará su puesto por uno superior cuando alguna otra mónada se haya desarrollado lo suficiente como para ser capaz de asumir esa función.

<sup>7</sup>Debe haber un dominante (estando un eón por delante de quienes inmediatamente le siguen en el desarrollo de la conciencia, en expansión de la conciencia), dado que las decisiones finales deben ser inequívocas y la divergencia debe ser imposible.

### *2.17 Ideas jerárquicas*

<sup>1</sup>Las ideas cósmicas pertenecientes al desarrollo de la conciencia que han de ser realizadas en el reino humanos y los inferiores son establecidas por el gobierno planetario y efectuadas por la jerarquía planetaria. Los ideales pueden ser aceptados o rechazados. Pero las ideas jerárquicas deben ser realizadas, no importa el tiempo que tarde.

<sup>2</sup>Igual que el género humano tiene su mundo mas elevado (el mundo causal) y desde ahí puede hacer descender ideas, la jerarquía planetaria tiene su propio mundo de ideas, el mundo inferior del gobierno planetario.

<sup>3</sup>El trabajo de la jerarquía planetaria puede leerse en la historia planetaria del desarrollo de la conciencia de los cuatro reinos naturales inferiores que pertenecen al mundo físico. Esta historia se preserva en toda su medida en la memoria colectiva del mundo submanifestal. “Akasha”, del que Rudolf Steiner hablaba tanto, no es el mundo emocional (48), como creía, sino el mundo submanifestal (44).

<sup>4</sup>La historia del individuo humano existe en la memoria colectiva del mundo causal (47).

<sup>5</sup>El mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, es la propiedad de la jerarquía planetaria. Es accesible a quienes han adquirido conciencia causal. Las ideas causales reproducen la realidad tal como puede ser representada en esta clase de conciencia. El elaborador indio del sistema de raja yoga, Patanjali, llamó al contenido de ideas del mundo causal la “nube de cosas cognoscibles”.

<sup>6</sup>Todo lo que el género humano necesita para el desarrollo de su conciencia le es dado. Se le dan oportunidades para llegar a conocer la realidad a través de sus propias experiencias durante incontables encarnaciones. Es informado de todos los hechos que le resultan necesarios para orientarse en la realidad y en la vida, y que no puede determinar por sí mismo. Le son dadas todas las posibilidades. Sin embargo, lo que puede hacer, debe hacerlo por sí mismo, resolviendo todos sus problemas por sí mismo. La ley de autorrealización es una ley cósmica que es válida en todos los reinos.

### *2.18 Las ideas en el género humano*

<sup>1</sup>Los fisicalistas creen que las ideas son concepciones subjetivas del cerebro humano. Esto en su totalidad es cierto del contenido de realidad de sus ideas, porque consisten de ilusiones emocionales y ficciones mentales.

<sup>2</sup>Las ilusiones emocionales son concepciones mentales emocionalizadas, que en virtud de necesidades emocionales se han convertido en convicciones permanentes (dogmas, creencias). Ejemplos incluyen todas las ideologías políticas y dogmas religiosos.

<sup>3</sup>Las ficciones mentales incluyen todas las fantasías, rarezas, conjeturas, supersticiones, suposiciones, etc., así como las hipótesis y teorías de la ciencia, siendo todas construcciones mentales que no tienen todos los hechos puestos en sus relaciones correctas.

<sup>4</sup>El conocimiento, por otro lado, es un perfecto sistema mental de los hechos necesarios. Sólo la jerarquía planetaria puede decidir si todos los hechos están allí.

<sup>5</sup>El género humano tiene un largo camino por delante antes de que aprende a distinguir entre lo que sabe y lo que no sabe. Sócrates fue uno de los pocos que se atenían a lo que sabían. Otros se engañan a sí mismos con su agudeza y profundidad.

<sup>6</sup>Es significativo que pocas de esas personas hiperinteligentes hayan sido iniciados en las órdenes de conocimiento esotérico, y que aquellas que lo han sido han permanecido en los grados inferiores. No son mejores quienes dicen tonterías sobre su intuición o creen que puede juzgar el contenido de realidad de sus “revelaciones” o experiencias clarividentes.

<sup>7</sup>Si uno no sabe, comprende, ve y entiende, la actitud más segura es una buena dosis de saludable escepticismo, según un consejo del yo 45 D.K., para contrarrestar la credulidad y la creencia ciega en la autoridad.

<sup>8</sup>Existen dos clases principales de ideas :

ideas jerárquicas

ideas del mundo causal

<sup>9</sup>Las ideas jerárquicas incluyen los hechos que el género humano necesita para una concepción racional de la realidad y de la vida, del significado y la meta de la vida, de todo lo que es incapaz de constatar por sí mismo. Estos hechos son comunicados gradualmente, a medida que el género humano se desarrolle lo suficiente para ser capaz de comprenderlos correctamente, ponerlos en sus contextos correctos, y no abusar de los mismos en detrimento de la vida y para su propia ruina.

<sup>10</sup>Para que estas ideas sean concebibles, han sido reducidas a escala hasta el mental inferior. Quienes se ocupan con los problemas correspondientes y están en la “longitud de onda correcta” son capaces de captar las moléculas mentales correspondientes. Luego sigue un proceso de materia y conciencia que puede llevar un tiempo relativamente largo, en muchos casos hasta quince años. La idea mental se hace parte de la conciencia, a menudo de la supra-conciencia, de la envoltura mental, frecuentemente como una “corazonada”. Finalmente se convierte en una concepción mental y luego se abre camino hacia abajo hasta las moléculas mentales en la células del cerebro. Puede entonces ser formulada como una definición.

<sup>11</sup>“Ideas rigen el mundo” significa, en lo que el género humano concierne, que las ideas son los hitos del desarrollo, que aquello que llamamos el curso de la historia procede de acuerdo con ideas cósmicas reducidas a escala por la jerarquía planetaria. El género humano avanza en la medida en que estas ideas pueden ser concebidas como ideales, para ser finalmente realizadas. Que estas ideas aún se consideran utopías es evidencia de la etapa de desarrollo en que se encuentra el género humano.

<sup>12</sup>Por supuesto se toman otras medidas. Por ejemplo, se permite a clanes en la etapa de cultura encarnar cuando una nueva cultura ha de ser construida, y clanes en la etapa de barbarie encarnar cuando las culturas viejas se han vuelto inadecuadas u hostiles para la vida y han de ser derruidas. El mismo proceso se repite en cada era zodiacal (de unos 2.500 años).

<sup>13</sup>La dictadura, la democracia y el comunismo son ejemplos de ideales que se han echado a perder. Hasta ahora han sido siempre idiotizados y embrutecidos. Son aspectos diferentes de una y la misma idea, que más pronto o más tarde habrá de ser realizada en una síntesis.

<sup>14</sup>La “energía sigue al pensamiento” es también un axioma esotérico que los psicólogos no han sido aún capaces de captar.

El texto precedente forma parte del libro *El conocimiento de la realidad* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2017 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 13 de julio de 2022.